

“Sirios y presos de Guantánamo”. Análisis de los discursos sobre refugio y asilo en editoriales y cartas de lectores en la prensa escrita de Uruguay (2014/18)¹

Mauricio Nihil Olivera² y Pilar Uriarte³

Recibido: 23 de septiembre de 2020 / Aceptado: 26 de diciembre de 2020

Resumen. El artículo propone analizar los discursos de las editoriales y cartas de lectores sobre refugio en Uruguay, entre 2014/18, con el objetivo de comprender las operaciones argumentativas e ideológicas que influyeron en la construcción de los marcos interpretativos de la opinión pública uruguaya. El análisis se centra en dos de los periódicos más vendidos en Uruguay, desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, con un corpus de 13 editoriales y 56 cartas de lectores, tomadas de una base de datos de 927 piezas publicadas en seis medios de prensa (2014/18) y elaborada por el Observatorio Migramedios del cual los autores son integrantes. El artículo concluye que las estrategias discursivas de estos medios fueron mostrar a la migración como conflictiva dentro de la sociedad receptora, debido a la mala gestión de las políticas públicas migratorias en Uruguay llevada adelante por el gobierno de izquierda liderado por José Mujica.

Palabras clave. medios; refugio; Guantánamo; sirios; Uruguay

[en] “Syrians and Guantanamo detainees”. Analysis of the discourses on refuge and asylum in editorials and readers’ letters in the written press of Uruguay

Abstract. This paper analyses the mediatic discourses on refuge in editorials and readers’ letters in Uruguay between 2014/2018, with the aim of understanding the argumentative and ideological operations performed in the written press discourses in Uruguay that influenced the construction of the interpretive frameworks of Uruguayan public opinion. The analysis focuses on two of the best-selling newspapers in Uruguay, from the perspective of critical discourse analysis. The quantitative research comprises a database of 927 press releases, while qualitative research involves the analysis of the corpus’ content of 13 editorials and 56 readers’ letters. The article concludes that the discursive strategies of these media were to show migration as conflictive within the host society, due to the mismanagement of public immigration policies in Uruguay carried out by the left-wing government led by José Mujica.

Keywords. Media; refugee; Guantanamo; Syrians; Uruguay

Sumario: 1. Introducción. 2. Breve contextualización de las dinámicas de las migraciones y la movilidad forzada en el contexto nacional. 3. Metodología. 4. Resultados de las estrategias y esquemas argumentativos en los medios analizados. 5. Análisis de los topoi o lugares comunes. 5.1. Argumento de inutilidad o desventajas. 5.2. Argumento de definición/interpretación. 5.3. Argumento de peligro y amenaza. 5.4. Argumento humanitarismo, económico y realidad. 5.5. Argumento Justicia. 5.6. Argumento Responsabilidad y carga (lastre). 5.7. Argumento cultural. 5.8. Argumento historia: inmigración y emigración. 6. Conclusiones. 7. Referencias Bibliográficas. 8. Anexo. Corpus de editoriales y cartas de lectores.

Cómo citar: Olivera, M.N., & Uriarte, P. (2021). “Sirios y presos de Guantánamo”. Análisis de los discursos sobre refugio y asilo en editoriales y cartas de lectores en la prensa escrita de Uruguay (2014/18). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 27 (1), 191-203 <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.71642>

1. Introducción

En la última década, las dinámicas de movilidad humana en Uruguay se han transformado profundamente. De un país emisor, Uruguay se transformó también en un país de tránsito y asentamiento de población. Paulatinamente, el número de solicitantes de asilo y refugiados aumentó en el país y las iniciativas oficiales de reasentamiento de población refugiada

han dado relevancia a una temática que, hasta el momento permanecía invisibilizada (Prieto y Máquez, 2019). El protagonismo que estos fenómenos adquieren, junto con la multiplicidad de sentidos, significados y discursos que se construyeron en la sociedad receptora, representan un gran desafío a la comprensión de las nuevas formas de convivencia cotidiana que pusieron de relieve la construcción de fronteras entre *nacionales* y *extranjeros*.

¹ Artículo basado en el proyecto de investigación “MigraMedios, Observatorio de medios sobre movilidad humana en Uruguay”, coordinado por Leticia Gambetta, Mauricio Olivera y Pilar Uriarte en el marco del llamado: “Fondo universitario para contribuir a la comprensión pública de temas de interés general” de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC-Udelar)

² Universidad de la República (Uruguay)
E-mail: mauricio.olivera@fic.edu.uy

³ Universidad de la República (Uruguay)
E-mail: pilar.uriarte@gmail.com

Si bien la migración regional en Uruguay es un fenómeno reciente, su comprensión y evaluación por parte de la sociedad y los medios de comunicación retoma los imaginarios y representaciones específicas de un relato nacional construido en torno a la inmigración y el asilo de población europea de fines del siglo XIX y comienzos de siglo XX (Uriarte y Montealegre, 2018). Siendo la identidad nacional un relato de carácter político que permea diferentes sectores sociales e ideológicos (Hall, 2003), es natural que el tono de la cobertura de prensa sobre el actual fenómeno contemporáneo, no solo esté en diálogo con los relatos anteriores, sino también aborde en clave política los diferentes acontecimientos vinculados a migración, refugio y asilo en el país.

En este marco el artículo analiza las estrategias discursivas de la cobertura mediática de los programas oficiales de reasentamiento de población refugiada en Uruguay, con el objetivo de comprender las operaciones argumentativas e ideológicas. Esas operaciones, inherentes a los actos discursivos, de la prensa escrita en Uruguay apuntaron a construir marcos interpretativos para un fenómeno que fue vivido como “sorprendente” y “conflictivo” por la población en general (Uriarte y Ramil, 2017).

En primer lugar se hace un breve recorrido por las dinámicas migratorias en territorio uruguayo, con la finalidad de contextualizar el fenómeno a ser analizado; luego se propone la estrategia metodológica y el criterio utilizado para el recorte temporal y la selección de piezas analizadas. Posteriormente se presentan los resultados del análisis en dos secciones, en la primera se identifican las estrategias y esquemas argumentativos utilizados por los medios analizados y en la segunda se analizan los *topoi* o lugares comunes a partir de los cuales se construyen sentidos sobre los procesos de refugio y reasentamiento.

Por último se señalan algunas conclusiones, en las que proponemos que las estrategias de los medios apuntaron a instaurar un campo de disputa discursiva sobre las representaciones migratorias y las consecuencias políticas que implicaba la recepción de población de origen árabe/musulmán en Uruguay, generando marcos interpretativos en la sociedad a partir de argumentaciones ideológicas mediáticas en los editoriales y las opiniones de las cartas de lector que reproducen esquemas hegemónicos que deslegitimaban la agenda política sobre movilidad humana del gobierno de izquierdas conformado, en ese momento, por el Frente Amplio y bajo la presidencia de José Mujica⁴. Este debate se insertó, en términos coyunturales y contextuales, en la disputa electoral que tuvo lugar a finales de 2014, y que finalizó con la reelección del Frente Amplio en el gobierno nacional.

En una perspectiva un poco más amplia, se trató también de una disputa en torno a legitimidad de esta fuerza política para asirse del discurso fundacional

del país y ponerlo en diálogo con los lineamientos del derecho internacional humanitario, construyendo una imagen de prestigio a nivel internacional y una suerte de discurso refundacional, retomando la narrativa del Uruguay de las migraciones a nivel nacional.

2. Breve contextualización de las dinámicas de las migraciones y la movilidad forzada en el contexto nacional

La historia del Uruguay está atravesada por dinámicas demográficas particulares. La movilidad humana ha determinado no solamente el volumen y las características de la población, sino también las formas en las que la sociedad uruguaya habla sobre sí misma.

Hasta mediados del siglo XX el arribo de inmigrantes de origen europeo fue un elemento fundamental para el crecimiento demográfico y económico del Uruguay emergente (Arocena, 2009). El fenómeno de la inmigración, fundamentalmente española e italiana, sedimentó como una idea-fuerza que construye al Uruguay como unidad política y cultural en tanto resultado unilateral de la inmigración europea (Taks, 2006). A esta imagen del país receptor de inmigración se le suma la representación del país expulsor cristalizada sobretudo en dos grandes momentos, el exilio y la migración forzada, producida por la crisis política y el periodo dictatorial a partir de los '60 y '70 y la migración económica iniciada en los '90 y acentuada a partir de 2000 (OIM, 2011).

A partir de 2009 las dinámicas de movilidad de población comienzan a transformarse, modificando sus características. La cantidad de población que ingresa al país comienza a ser superior a la que egresa. Esta reversión del saldo migratorio, puede explicarse como consecuencia de la disminución de la presión emigratoria, el retorno de uruguayos y el sostenido incremento de inmigrantes de países latinoamericanos no fronterizos (MIDES, 2017).

Las solicitudes de asilo y el reconocimiento de la protección de refugio para ciudadanos de diferentes países que llegan al Uruguay también han acompañado esa tendencia en aumento, componiendo una diversidad de fenómenos vinculados a la movilidad forzada. Por un lado se registra un aumento de las solicitudes individuales o grupos familiares en el marco de trayectos diversos y con orígenes dispares. Por otro lado, aumentan las solicitudes de población cubana, a la que el gobierno uruguayo exige visa para el ingreso al territorio y que encuentran en la solicitud de refugio una vía rápida de regularizar la documentación (Prieto y Márquez, 2019).

Por último, los programas de reasentamiento de población ya refugiada, en la que Uruguay oficia como tercer país solidario, buscan generar un contexto social favorable de acogida para personas o

⁴ José “Pepe” Mujica ocupó la presidencia de Uruguay entre 2010 y 2015. En la actualidad es el líder del Movimiento de Participación Popular, sector mayoritario del partido de izquierda Frente Amplio. Fue precedido por Tabaré Vazquez en el período 2005-2010 y transfirió la banda presidencial a éste al finalizar su mandato, completando un ciclo de tres periodos de gobierno del Frente Amplio.

núcleos familiares que ya se encuentran refugiadas en países (en general vecinos al país emisor de población refugiada) con una fuerte presión o con pocas condiciones para brindar la protección requerida por la situación de refugio (Uriarte y Montealegre, 2018). Si bien Uruguay cuenta con experiencias previas de reasentamiento a nivel regional, son los dos planes oficiales de reasentamiento: familias sirias y prisioneros de Guantánamo los que adquieren visibilidad a nivel mediático, incorporándose a la agenda política del país. A partir de 2014 la presencia de población refugiada y de migrantes de países como Cuba y Venezuela, con inserciones políticas muy específicas en el contexto latinoamericano y las iniciativas oficiales de reasentamiento, comienzan a tomar una dimensión política vinculada a los debates de política nacional.

Sin embargo, a pesar de la dimensión mediática, política y social que adquirieron los fenómenos de migración no existen antecedentes publicados de investigaciones que aborden la cobertura mediática sobre estas temáticas para el contexto uruguayo.

3. Metodología

El análisis aquí presentado forma parte un proyecto de mayor alcance que buscó comprender la cobertura mediática de temas vinculados a movilidad humana en Uruguay entre 2014 y 2018⁵. Este recorte ha sido definido tomando en consideración dos elementos que se entienden centrales en los abordajes periodísticos en torno a movilidad humana.

El año 2014 puede ser tomado como un punto de inflexión en relación a la temática de movilidad humana y la opinión pública. Si bien es cierto que la tendencia del ingreso de personas comienza a aumentar en 2009 (primero por la inmigración de retorno y luego por el ingreso de población latinoamericana no fronteriza), es en 2014 que la percepción sobre la presencia de extranjeros en la sociedad uruguaya toma una mayor dimensión debido a dos importantes hitos. Uno de ellos es el arribo de las primeras cinco familias sirias a Uruguay el 8 de octubre de 2014, en el marco del programa oficial de reasentamiento de familias refugiadas en el Líbano. Tal iniciativa gubernamental fue discutida intensamente por actores políticos y sociales y tuvo una fuerte repercusión en la prensa uruguaya (Uriarte y Montealegre, 2018).

El otro hito fue el decreto de implementación del visado para el ingreso al país de ciudadanos dominicanos. El aumento del flujo de la población dominicana a Uruguay, más la creciente feminización y las denuncias mediática vinculadas a situaciones de trá-

fico y trata, con fines de explotación sexual, parecen haber sido las causas para consolidar la decisión de la imposición de la visa, lo que tuvo importantes efectos en la movilidad de los dominicanos a Uruguay (MIDES, 2017).

En ese marco se realizó un relevamiento de medios de prensa gráfica en los siguientes medios: El País, El Observador, La Diaria y el semanario *Búsqueda*. El criterio de selección responde a que fueron los medios de mayor venta durante el período observado (Montevideo Portal: 2018), de acuerdo con los datos del Instituto Verificador de Circulación (IVC) de marzo de 2018, a los que se incorporaron *Brecha* y *Caras y Caretas* para equilibrar la muestra de los semanarios. Se conformó una base de datos con 927 piezas informativas categorizadas de acuerdo a géneros noticiosos: carta de lectores, editorial, entrevista, opinión/columna, información, otros; así como en función de las temáticas abordadas y las fuentes utilizadas.

De esa base de datos se seleccionaron dos géneros: editoriales y columnas de opinión. La elección de analizar los editoriales responde a que allí se observa el tejido textual de la opinión que representa “la voz” de la empresa periodística (por eso es anónimo), y no la voz de un columnista independiente y/o particular. Como artículo, el editorial plantea juicios y valoraciones sobre hechos ya ocurridos, los analiza e interpreta, y tiene el objetivo de orientar o guiar la opinión pública a partir de *Topoi* (lugares comunes). En el caso de las cartas de lectores encontramos también “una voz” que es seleccionada por un editor y que puede complementar las estrategias discursivas de las editoriales en el medio. Así, las cartas presentan las mismas estrategias de argumentación, ocupando el lugar de la opinión de un/los lectores, en diálogo con “el director” o con la línea editorial del medio al que se escribe.

El corpus de materiales analizados provienen de dos medios: *El País* (con 13 editoriales y 45 cartas) y *Búsqueda* (11 cartas de lectores y no hay editoriales sobre la temática). Las diferencias entre el total de editoriales y cartas de lectores guarda cierta relación con la participación de cada medio en el corpus noticioso relevado. Del total de entradas (927), el 42% de las piezas informativas (393) corresponden a *El País* y el 16% (149) a *Búsqueda*.

Para el análisis nos guiamos por los principios de los estudios críticos del discurso formulados por Van Dijk (1999, 2001, 2003a, 2003b) y Wodak (2003), que consideran a los discursos no como objetos verbales autónomos, sino como interacciones situadas y prácticas sociales enraizadas en contextos sociohistó-

⁵ Financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República, Uruguay durante el período 2019/2020. El proyecto propuso la creación de un Observatorio de medios (MigraMedios) para analizar y discutir los discursos difundidos en los medios de comunicación uruguayos en temas de movilidad humana, poniéndolos en diálogo con las actuales transformaciones producidas en las dinámicas migratorias en Uruguay. Los objetivos de MigraMedios fueron: construir un repositorio de noticias vinculadas a movilidad humana entre 2014 y 2018, a partir del relevamiento de seis medios de prensa escrita en Uruguay, y analizar los discursos mediáticos en torno a migración y movilidad humana, así como describir sus transformaciones e identificar los posicionamientos ideológicos discursivos (tácitos y explícitos) en relación al fenómeno.

ricos, culturales y políticos específicos. La perspectiva del análisis crítico del discurso (ACD) muestra cómo a través del discurso periodístico se reconstruyen y representan los acontecimientos sociales y políticos de una región, de un país o del mundo, de una forma específica; algunas veces con una carga ideológica evidente que influye en la manera en cómo se construyen los modelos cognitivos o interpretativos de los miembros de una comunidad. El ACD se centra en el discurso como unidad de análisis y la propuesta textual de Van Dijk permite trabajar en tres niveles: microestructura, macroestructura y superestructura, cumpliendo cada uno de estos niveles con un objetivo específico en la relación texto-contexto. El primero está relacionado con la sintaxis, la cohesión y la concurrencia de cada oración que conforma los párrafos del texto; el segundo es el tema, el eje transversal del texto; el tercero es la forma, el género, el marco que dictamina y demanda un estilo, un registro y una producción determinada.

El abordaje propuesto hace énfasis entonces, en un primer momento, en el análisis de las macroestructuras (o temas generales) de todas las piezas del corpus, que son el significado global del discurso y apuntan a la esencia o núcleo del mismo. Los temas pueden ser inferidos o asignados al discurso, no se ven directamente, aunque aparecen casi siempre en los titulares, en las entradillas o en las conclusiones. Autores como Van Dijk (1999, 2001, 2003b) señalan que la importancia de los temas generales es que orientan el discurso y permiten controlar la comprensión o influyen en la formación de los modelos mentales del acontecimiento que aborda el discurso.

En un segundo momento se analizaron las microestructuras o significados locales, que refieren a los argumentos (*topoi*). Específicamente se tuvo en cuenta los elementos de las estrategias argumentativas, las justificaciones relacionadas que vinculan el argumento o los argumentos con la conclusión, con lo que se pretendía afirmar (Wodak, 2003). Si bien el discurso se entiende como un evento comunicativo amplio, el cual puede conglomerar diversos mecanismos: oralidades, textos escritos, imágenes, etc., ya que cada uno de estos cuenta con una intención comunicativa y se realiza a través de elementos pragmáticos como los actos de habla, tanto directos como indirectos; el análisis no es sólo lingüístico, o semiótico, o pragmático, pues todo ACD debe cumplir con tres pasos fundamentales: describir, explicar y criticar el problema de análisis, teniendo en cuenta los objetivos, los participantes, la ubicación, los usuarios y sus creencias e intereses.

El análisis a partir de los *topoi*, o “lugares comunes”, permitió evidenciar cómo se construyen argumentos que frecuentemente se encuentran en los discursos políticos, y que se sustentan en premisas “evidentes” y “suficientes” para justificar una conclusión. Tales premisas se sostienen en marcos de sentido previos, y no permitirían una elaboración propia de argumentos por parte del que lee/escucha, ya que se-

rían estereotipadas y no sujetas a cuestionamiento por parte de los hablantes. Es en los discursos políticos, en tanto construcciones de imaginarios sociales compartidos, donde generalmente aparecen estos *topoi*, ya que son estrategias frecuentes en la negociación de significados y en el proceso de persuasión de una determinada audiencia para responder a los objetivos propios (Wodak, 2003).

Para Wodak, la relación poder-historia-ideología permite considerar el lenguaje como una construcción social donde se replican, generalmente, de forma implícita, manipulaciones, resistencias y convenciones sociales:

Si se tiene en cuenta que el discurso es estructurado por la dominación, que cada discurso es históricamente producido e interpretado –esto es, está situado en el tiempo y espacio–, y que las estructuras de dominación son legitimadas por las ideologías de los grupos poderosos, el enfoque complejo defendido por los proponentes del LC y el ACD, hace posible analizar las presiones desde arriba y las posibilidades de resistencia a relaciones de poder desigual que aparecen como convenciones sociales (2003:27).

Así, según Wodak (2003), la relación poder-historia-ideología requiere investigar y analizar los temas y textos, institucionales e históricos, puesto que su objetivo es integrar el conocimiento disponible sobre el contexto histórico así como los campos sociales y políticos en los cuales se desarrollan tales eventos discursivos entendidos como prácticas sociales. En resumen, los *topoi* servirían a los autores de los discursos para imponer sus marcos interpretativos y lograr sus objetivos en el debate político. Los mismos poseen tres características principales: son comunes, generales y graduales. Los *topoi* son creencias presentadas como comunes a cierta colectividad de la que forman parte su locutor y su alocutor; se supone que los interlocutores comparten esta creencia cultural, previa al discurso en el que se emplea. Esto quiere decir que los *topoi* se configuran como parte del conocimiento compartido de los participantes de la discusión.

4. Resultados de las estrategias y esquemas argumentativos en los medios analizados

En todo el período observado -2014/2018-, el diario *El País* publicó 13 editoriales y *El Observador* sólo uno. El resto de los medios escritos, si bien publicaron noticias sobre la migración durante ese período, no editorializaron la temática. La primera observación general es que 12 de las 13 editoriales del diario *El País* refieren a los refugiados sirios y a los presos de Guantánamo, el resto de la migración no aparece en la agenda editorial. Se optó por no incorporar al corpus de análisis la editorial de *El Observador*: “Los nacionales y los inmigrantes” (2018), debido a que se

privilegió en este artículo el conflicto con los refugiados sirios, argumento que no recogía la pieza de ese diario e incorporaba otras temáticas que estaban por fuera del *locus* observado.

Para el mismo periodo encontramos solo dos medios que publican cartas de lectores vinculadas a la temática de movilidad humana. En la sección “La voz del lector” el diario *El País* publicó 48 cartas identificadas con el nombre del autor, de las cuales 41 refieren a los planes oficiales de reasentamiento y otras 7 a la población migrante latinoamericana. En la sección “Cartas al director” de *Búsqueda* se recibieron y publicaron 11 cartas también identificando a sus autores con nombre y documento de identidad, todas ellas referidas a los planes oficiales de reasentamiento. El resto de los medios, o bien no dispone de un espacio para textos de los lectores, o no presenta cartas referidas a la temática.

El análisis de contenido de *El País*, del cual se desprenden las macro estructuras o temas generales que instauran un campo de disputa discursiva sobre las representaciones migratorias y las consecuencias políticas de recibir asilados y refugiados en Uruguay, puede resumirse en: a) una mala gestión de gobierno (Frente Amplio) en beneficio propio que pone en peligro o amenaza la seguridad de Uruguay; b) irresponsabilidad en la gestión y mala imagen ante los organismos internacionales por el no cumplimiento de los pactos sobre derechos humanos; c) problema religioso (musulmanes vs cristianos); d) mentiras recurrentes del estado y falta de transparencia en los procesos de acogida de los refugiados; e) problemas culturales y de integración; f) poner lo político por encima de lo jurídico; g) un fracaso de la política positiva migratoria; h) se hipotetiza sobre una posible consulta a la ciudadanía uruguaya y su posible respuesta negativa de refugio a los sirios; i) se enuncia un proceso improvisado y voluntarista del gobierno que no fue pensado y que llevó al fracaso de tales medidas. Para el caso de las cartas de lectores se reitera: a) la temática de la comparación entre migraciones europeas de finales del S XIX y comienzos del S XX y las migraciones actuales; b) las relaciones poco claras, convenientes o faltas de soberanía de Mujica con EE.UU. y los posibles condicionamientos hacia un gobierno de otro sector político; c) la necesidad de privilegiar a los uruguayos y no los extranjeros en el destino de los recursos públicos.

En el caso de *Búsqueda* no se presentan editoriales en relación a la temática, pero es posible identificar temas generales en torno a los que giran las propuestas de los lectores: a) posicionamientos contrarios a la llegada de refugiados, privilegiando la atención a población uruguaya carenciada; b) críticas al gobierno por pérdida de soberanía; c) falta de legitimidad de los reclamos de los destinatarios de los programas; d) lo musulmán como peligro, que aparece identificado como algo común a los dos grupos de personas reasentadas: ex-prisioneros de Guantánamo y familias o niños sirios.

Los materiales analizados deben contextualizarse en la coyuntura política del momento observado, que permite la comprensión de los temas generales (las macro estructuras) que el medio intenta orientar a partir de sus estrategias discursivas. En el marco del aumento de los flujos de ingreso de población migrante y solicitante de asilo, los programas oficiales de reasentamiento adquirieron centralidad en la cobertura mediática, opacando, por ejemplo, otros fenómenos numéricamente más significativos. Se trató de dos iniciativas diferentes con objetivos y procesos muy dispares, pero que acabaron unificadas en cobertura y debate, en función de la forma de presentación de las propuestas y al hecho de tratarse de poblaciones originarias de Medio Oriente. En el primer caso se trató de un programa implementado en conjunto con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), para el reasentamiento de familias sirias, ya refugiadas en El Líbano. El programa combinó la iniciativa lanzada como un impulso personal del entonces presidente y destinado a niños y niñas, con las directrices de trabajo del derecho humanitario internacional (Uriarte y Montealegre, 2018).

En el segundo caso, también respondiendo a una iniciativa presidencial de Mujica, se trató de un acuerdo entre gobiernos, vinculado a la propuesta del presidente de EE.UU., Obama, para el cierre del centro de detención de Guantánamo. La llegada de estas personas, su selección, los procedimientos realizados y las garantías solicitadas y establecidas por ambos gobiernos fueron acordados en el marco específico del diálogo entre estados. Si bien las seis personas que llegaron al país, fueron acogidas como refugiados, su situación no se correspondía con las características establecidas en la normativa nacional sobre personas refugiadas. En total ambos programas alcanzaron a menos de 50 personas. En el caso de las familias sirias estaban previstas dos fases de implementación, la primera con 42 personas (que se llevó a cabo), y la segunda fase con otras 70 personas que fue cancelada. El programa de reasentamiento de personas detenidas en Guantánamo, sin dudas el más debatido y cubierto por la prensa, estuvo dirigido a seis personas en total.

Como señala Mannoni (2001: 119-120), en la misma línea que Wodak y Van Dijk, “el problema que se plantea no es saber en qué medida una representación es verdadera o falsa, ni qué relación tiene esta forma de conocimiento con la verdad. En efecto, una representación, porque se trata de representación es necesariamente “falsa” ya que no dice jamás exactamente lo que es el objeto, pero al mismo tiempo es “verdadera” ya que constituye para el sujeto un tipo de conocimiento válido a partir del cual puede actuar”. En lo que refiere a las formas de representar a las personas refugiadas, sus orígenes y la legitimidad de su presencia en el marco de la sociedad uruguaya, la coyuntura política atravesó todos los discursos.

5. Análisis de los topoi o lugares comunes

A continuación, se analizan las micro estructuras o significados locales relacionados los esquemas argumentales y el contenido de las editoriales y carta de lectores en base a una lista de *topoi* o “lugares comunes”, elaborada por distintos autores y recogida por Wodak (2003:116). Algunos de los *topoi* relacionados con el los esquemas argumentales y contenido de las editoriales son: 1. Utilidad/ventaja; 2. Inutilidad/desventaja; 3. Definición/interpretación de nombres; 4. Peligro/amenaza; 5. Humanitarismo; 6. Justicia; 7. Responsabilidad/solidaridad; 8. Carga/lastre; 9. Economía; 10. Realidad; 11. Números; 12. Ley y derecho; 13. Historia; 14. Cultura; 15. Abuso.

5.1. Argumento de inutilidad o desventajas

Es un esquema argumentativo causal y condicional, donde se establecen relaciones causales y una regla conclusiva derivada que se propone como cambio o modificación de tales relaciones. *El País* lo utiliza, por ejemplo, en el editorial del 26/01/2016, “Guantánamo: un final incierto”, donde señala que: “si se hiciera una nueva encuesta sobre la decisión de darles refugio (presos de Guantánamo), la respuesta más probable de los encuestados volvería a ser que Uruguay no debe seguir metiendo las narices en temas vinculados al islam, el terrorismo y los conflictos de Oriente Medio. No ganamos nada y tenemos mucho que perder”. Hay una asociación causal entre refugio, islam, terrorismo y conflictos de Oriente Medio y la no aceptación de refugiarlos como regla conclusiva para no “no tener problemas”. La editorial refuerza tal argumento de inutilidad/desventaja estigmatizando la asociación de refugio y conflicto: “Los refugiados de Guantánamo, otro de los legados del gobierno de José Mujica, siguen siendo motivo de preocupación. En Montevideo, uno de los ex presos de esa cárcel estadounidense organizó hace poco un desagradable show de protesta publicitado a nivel internacional”⁶.

Por último, luego del esquema argumentativo de inutilidad/desventaja que desgrana la editorial sobre el refugio de seis personas de origen sirio en Uruguay en 2014, tras un proceso de negociación entre Uruguay y Estados Unidos, se introduce una conclusión sobre un supuesto acuerdo: “(...) todo indica que –más allá de la publicitada habilitación para exportar las naranjas uruguayas– se incluyó el tan solicitado acceso de Mujica a la Casa Blanca para encontrarse mano a mano con Obama, y el apoyo estadounidense a la postulación del ex-canciller Luis Almagro a la secretaría general de la OEA. No en vano el entonces presidente uruguayo había dicho que no haría nada “gratis” y que “pasaría la boleta” por traer a los refugiados, un trato que según las encuestas de la épo-

ca recibió el apoyo de apenas la tercera parte de los uruguayos”.

Así, la visibilidad “espectacular” que adquirió en los medios de comunicación el conflicto político de los seis refugiados de Guantánamo en Uruguay fue aprovechado por *El País* con la intención de constituir “un” modo de pensar de cara a la sociedad y en relación a los “desaciertos políticos” del gobierno, apoyándose en los refugiados en un doble sentido: tanto por los problemas que provocan como en los problemas que padecen.

Otra de las formas en las que se manifiesta el argumento de inutilidad es cuando se menciona la falta de pertinencia de las propuestas de reasentamiento. En una “carta al director” (30/10/2014) en *Búsqueda*, una lectora afirma: “Los presos de Guantánamo, que no los pueden ubicar dentro de EE.UU. Son sus presos y los mandan aquí. Si son inocentes que los deporten a su país de origen” y, seguidamente, en conexión con el primer caso: “los niños de siria. Espero que sean ateos. En caso contrario estaremos creando un nidito de futuros terroristas musulmanes, como si tuviéramos pocos problemas.” El argumento de inutilidad/desventaja se complementa con “la pertinencia” alternativa de otras medidas que serían más ventajosas, en general orientadas a la población nacional: “Deberíamos ocuparnos de los niños en la calle, que debe haber más de cien, y son uruguayos”.

5.2. Argumento de definición/interpretación.

La raíz causal del *topos* de definición/interpretación de los nombres puede encontrarse en la siguiente regla conclusiva: si una acción, una cosa o una persona (o grupo de personas) recibe el nombre o es designado (como) X, la acción, la cosa o la persona (o grupo de personas) posee o debería poseer las cualidades, los rasgos o los atributos contenidos en el significado (literal) de X. Por ejemplo, un argumento que se repite en varias editoriales es la falta de gratitud de los sirios por recibirlos en calidad de refugiados. Se subraya que los siros (grupo designado como refugiados) en lugar de sentir un mínimo de gratitud (deberían tener consideración) por la acogida que les dispensó Uruguay (y en lugar de ello) se manifestaron frente a la sede del gobierno diciendo que: “en Uruguay se vive mal, se pasa hambre, falta seguridad y no hay futuro”. El término de “acogida” lleva implícito en la editorial el “esfuerzo” de “todos” los uruguayos en “recibirlos”, señalando así que son “invitados” que deben mostrar gratitud o marcharse si no les gusta la forma de acogerlos. De esta manera, aquellos que son invitados, recibidos, no adquieren el derecho a realizar reclamos. Esa imposibilidad se construye no únicamente negando el lugar de enunciación de la crítica, sino también negando la posibilidad misma de sentirse insatisfecho a partir de la pertenencia de

⁶ La editorial se refiere a la protesta que realizó Jihad Ahmad Diyab el 11 de enero de 2016 frente a la Embajada de Estados Unidos junto a Plenaria Memoria y Justicia y otras organizaciones. El refugiado sirio reclamó el cierre de la cárcel de Guantánamo emulando el procedimiento por el que era alimentado a la fuerza.

los sujetos a la categoría esencializada de refugiados, tal como escribe el lector de *Búsqueda* en su carta (24/9/2015): “Indignante: los sirios desean irse del Uruguay. Gran parte de los uruguayos deseamos que se vayan. La ingratitud de los bárbaros.(...) Que yo, ¡sí, yo!, con mi pasaporte europeo quiera mandar a este país y sus brillantes conductores a la M..., vaya y pase. Pero que vos, Jihad, te mandes tamaña declaración... Ni siquiera podemos decir que sos el último de la fila para hablar, porque ni el derecho a ponerte en esa fila de patos tenés”

La estrategia argumentativa mencionada en relación a las familias sirias refugiadas en Uruguay durante el gobierno de Mujica, le sirvió a *El País* para descalificar de forma directa al gobierno oficialista. Por ejemplo, en la editorial “El fracaso con los sirios” (19/04/2016), se observa una negociación de los significados a partir de mostrar a las familias sirias refugiadas en Uruguay como conflictivas con el fin de persuadir políticamente a una determinada audiencia: “El panorama antes descrito (los sirios que se manifestaron frente a la torre ejecutiva) prueba que, como ocurrió con otras tantas iniciativas de la administración Mujica, en esta también predominaron la improvisación y el voluntarismo. Y asimismo, todo estuvo teñido por las urgencias políticas del momento con un presidente ansioso por consolidar su imagen internacional enarbolando las banderas de solidaridad con los perseguidos del mundo, incluidos los presos traídos de Guantánamo que a su turno fueron igualmente una fuente de complicaciones. Hoy se ve que aquel show montado con la llegada de los sirios, con Mujica recibiendo en persona, tenía un evidente propósito electoral (o cinematográfico) concebido sin el respaldo de un plan serio y bien pensado para generar una estable corriente migratoria”.

Nuevamente se asocia a los refugiados con la idea de conflicto y se visibiliza el fenómeno migratorio, particularmente de la colectividad siria, como un problema que “trajo” Mujica, de forma “irresponsable”, y sin atender las necesidades del resto de los uruguayos. El espacio desproporcionado que ocupó en la prensa los refugiados sirios en relación al resto de colectivos migrantes, mucho más numerosos que ese colectivo pero invisibilizados por los medios, puede explicar que, “mientras los sirios representan una magnitud insignificante de la inmigración reciente, los uruguayos piensan en Siria cuando se les interroga por el país al que más asocian con la inmigración” (Koolhaas, Prieto y Robaina, 2017).

5.3. Argumento de peligro y amenaza

El *topos* de peligro o *topos* de amenaza se basa en los siguientes condicionales: si una acción o una decisión política implica concretas consecuencias peligrosas o amenazantes, no debemos emprenderla ni realizarla. O, dicho de otro modo, si existen peligros y amenazas concretas, debemos hacer algo que las contrarreste. Esto implica la difusión y construcción

de representaciones de un “otro” peligroso, el cual debe ser identificado y disciplinado. Por ejemplo, un argumento que se repite también en varias editoriales es: “la no elección de refugiados cristianos que, como se sabe, sufren el acoso del Estado Islámico y han sido víctimas de asesinatos en masa. En lugar de eso Mujica estaba más interesado en actuar con musulmanes y mostrar a mujeres con el velo islámico”, asociando y contextualizando tal elección de musulmanes (y no cristianos) con los atentados terroristas sufridos en Europa, para mostrar así las amenazas potenciales al no elegir refugiados cristianos. Este esquema argumental puede ser empleado también como estrategia de inversión de las posiciones de la víctima y el victimario, de modo que los prejuicios que actúan en contra de grupos determinados recaen sobre ellos y los responsabiliza de ser el fundamento de los problemas sociales.

Por ejemplo, en la editorial “Los sirios que no vendrán” (16/02/2016), como en las otras editoriales analizadas, se representa a los sirios, y de forma recurrente, en situaciones de conflicto, y se los asocia y construye como un colectivo que, dada sus características culturales, se vuelven incompatible con nuestros valores y nuestro sistema social: “(...) hay pocos empleadores dispuestos a proporcionar un empleo a personas que carecen de cultura de trabajo y que han declarado públicamente que en Uruguay ‘se vive mal, se pasa hambre, falta seguridad y no hay futuro’. Con tales antecedentes es difícil pensar que gente de la misma procedencia y con similares características pueda integrarse sin dificultades a la sociedad uruguaya. Todo ello revela que los criterios empleados por el gobierno uruguayo para seleccionar a los refugiados sirios no fueron los mejores. Se ha dicho con razón que para facilitar su adaptación hubiera sido mejor elegir a sirios cristianos, que también padecen en los campamentos de desplazados, en vez de islamistas, pero en la burocracia estatal nadie pareció interesarse en esa sugerencia. Es probable que estos otros siros se hubieran adaptado mejor a los hábitos del país. Sin embargo, la máquina publicitaria del gobierno puesta en marcha a fines de 2014 estaba tan interesada en mostrar a mujeres portando el velo islámico que todo intento de crítica quedó ahogado”.

En el mismo sentido, aparece la amenaza cultural, a través de la imposición violenta o la ocupación silenciosa del espacio geográfico y social del país receptor, ya acontecida en Europa y en peligro de suceder también en Uruguay: “¿Inmigración masiva o una nueva forma de invasión moderna? ¿Cambian los sistemas de la conquista? (...) la ‘ocupación pacífica’ de territorios muy amplios a través de la inmigración masiva, no con guerreros sino con familias desposeídas, niños y niñas, mujeres y ancianos, todos desarmados, imposibles de ser vistos como objetivos bélicos, de a poco, primero con la misericordia y luego con la impotencia de quien los recibe, van tapando el mapa de Europa y avanzan en variadisimas direc-

ciones”. Advierte la carta de un lector de *Búsqueda* (31/3/2016).

Tal estrategia discursiva diferencialista, asociada con todos “los peligros y amenazas” para nuestra cultura que comporta ese colectivo, es el argumento principal que se esgrime para desprestigiar al gobierno del Frente Amplio. Los medios de comunicación constituyen así un modo de pensar y una forma de concebir, enunciar y regular la presencia de los refugiados dentro del Estado-nación que comporta grandes riesgos para estos colectivos (sirios), ya que tiene consecuencias directas en sus condiciones de vida, así como en las formas que adquieren sus procesos de inclusión/exclusión social.

5.4. *Argumento humanitarismo, Económico y Realidad*

Humanitarismo, una argumentación condicional que puede resumirse así: “si determinada acción o decisión política es compatible con los derechos humanos o con las convicciones y los valores humanitarios, debemos realizarla o tomarla, y su opuesto. Este *topos* puede emplearse en toda situación en la que se presenten argumentos en contra o a favor del trato desigual y la discriminación, así como en favor del reconocimiento de las diferencias relacionadas con la “raza”, la etnia, la religión, el género u otra particularidad. Sin embargo, la forma en que el *topos* se pone en juego con el contexto general y las noticias varía, y puede ser utilizado tanto para legitimar las iniciativas de refugio como para desestimarlas, dependiendo si favorece o no al gobierno.

Argumento económico, puede caracterizarse por la siguiente regla conclusiva: si una situación o acción concreta cuesta demasiado dinero o provoca una pérdida de ingresos, deberemos realizar acciones que disminuyan los costes o contribuyan a evitar la pérdida. Es un *topos* específicamente causal, de consecuencia. Aparece también vinculado al uso racional de los recursos y a la necesidad de privilegiar a los nacionales en relación a los extranjeros. En definitiva, los recursos y los problemas uruguayos mantienen la misma escala, no así la guerra en Siria o la prisión de Guantánamo.

Argumento realidad, se presenta como un esquema argumentativo tautológico que se explica por sí mismo: “debido a que la realidad es como es, hay que realizar una acción específica o adoptar una decisión concreta”.

Estos argumentos *El País* los utiliza en relación a los refugiados sirios llegados en 2014, bajo el título “Las familias sirias” (20/10/2014), mencionando que: “En este contexto internacional tan penoso importa dar un ejemplo de fraternidad universal”. Luego, un párrafo más abajo, señala que “Finalmente el problema es creer que Uruguay, país de renta media, pueda tener las mismas capacidades que los países ricos del mundo para brindar posibilidades de desarrollo a nuevas familias inmigrantes (...) **Porque, claro**

está, no podremos proponer a todos los que lleguen transformarse en funcionarios públicos o ser acogidos con sus familias por hogares manejados por Hermanos Maristas”. En este caso se asocia, además, la dificultad económica con ser humanitarios. Por otra parte, la conclusión que comienza: “porque, claro está”, se vincula con el *topos* de realidad, tautológico, “no hace falta explicar nada más”, justificando que “como estamos así” no podremos continuar tomando decisiones que impliquen traer más refugiados.

Sin embargo, en la editorial: “El fracaso de los sirios” (2016) y “Los sirios que no vendrán” (2016 y 2017) -se publicó el mismo título en diferentes años, casi con un mismo texto-, durante el gobierno de Tabaré Vázquez, y con la noticia que no llegarían a finales de 2015 las 72 familias sirias que había anunciado el gobierno de Mujica, *El País* se apoyó en el argumento humanitario que antes había rechazado: “Lo que pudo ser una nutrida corriente migratoria constituida por sirios huyendo de la guerra concluyó en una única y por momentos ingrata experiencia para nuestro país”. Y sobre el final de la editorial concluye: “Si bien la hospitalidad para los sufrientes refugiados sirios pudo ser digna de apoyo en su momento, los errores cometidos en el manejo de todo el operativo y su innecesaria politización terminaron por condenarlo a un fracaso que hoy resulta incultable”. De esa manera, *El País* se apropia del argumento humanitario, que previamente había puesto en tela de juicio, para volver a desacreditar al Frente Amplio a partir del desplazamiento de responsabilidades del colectivo sirio, que de victimario pasa a ser víctima.

5.5. *Argumento Justicia*

Se basa en el “principio de iguales derechos para todos” y se relaciona con el *topos* del humanitarismo. En tanto que proposición condicional significa que, si las personas, las acciones o las situaciones son iguales en determinados aspectos concretos deben recibir el mismo trato o ser objeto de la misma consideración. El argumento de justicia es asociado al humanitario en las editoriales, ya que se destaca en las piezas analizadas que los refugiados y los presos que llegaron a Uruguay significan un “peligro” y “una amenaza” para nuestras costumbres, religión, creencias y cultura, lo que se traduce en un “problema de integración”. Y como “los otros” no son iguales a “nosotros”, el argumento se apoya en las características del **topos humanitario** que apunta: “si una decisión política es compatible con los derechos humanos o con las convicciones y los valores humanitarios, debemos realizarla o caso contrario debemos rechazarla”. Se emplea en toda situación en la que se presenten argumentos en contra o a favor del trato desigual y la discriminación. Solo por poner un ejemplo de los muchos que pueden encontrarse en las distintas editoriales de *El País*, en la pieza “Las familias sirias” (2014) se menciona sobre el final que: “Finalmente, la nueva inmigración deberá aprender nuestras mejo-

res tradiciones. En particular, la igualdad de derechos entre mujeres y hombres, que es la base social del mejor Uruguay. También, a familias que han sufrido tanto a causa de conflictos religiosos, importa mucho inculcar las bondades de nuestra laicidad. Ella es el sustento que asegura la tolerancia y el respeto por el otro, que son la base de nuestra democracia”.

5.6. *Argumento Responsabilidad y carga (lastre)*

Responsabilidad: este argumento se relaciona con los *topoi* justicia y humanitarismo, y puede resumirse como: dado que un Estado o un grupo de personas es responsable de la aparición de problemas específicos, dicho Estado o grupo de personas debe actuar para hallar soluciones a esos problemas”. Se usa para argumentar en contra de la discriminación, pero también puede favorecer el fin opuesto, por ejemplo, en aquellos casos en que se hace responsable del desempleo a un gobierno y se le exige que reduzca la cuota de inmigrantes debido a que se considera erróneamente que ellos son la causa del mismo.

Carga/lastre: es un *topos* específicamente causal y puede resumirse en el siguiente significado: si una persona, un grupo, una institución o un país se hallan atravesados por problemas específicos, se los busca relacionar con condiciones generales y se asume que deben tomarse acciones para disminuir esas cargas.

Las editoriales de *El País* subrayan en varias piezas la “irresponsabilidad” y la “carga/lastre” del gobierno de Mujica en referencia a la acogida de los refugiados y los presos de Guantánamo, asociando tal decisión a la inseguridad y el peligro que pueden generar esas políticas sobre el pueblo uruguayo. Por ejemplo, la editorial “Guantánamo: prohibido mentir” (2016), se vincula la responsabilidad y la carga/lastre del gobierno al tomar la decisión de traer a los presos de Guantánamo a Uruguay, asociándolo a los argumentos de justicia y humanitarismo: “En diciembre de 2014 el presidente Mujica aseguró que la llegada al país de seis presos de la cárcel de Guantánamo no respondía a un trueque de ‘carne humana por naranjas’ entre el Gobierno uruguayo y el de EE.UU. Y, para darle sustento a su decisión, agregó que esta respondía a un gesto humanitario impulsado por la natural solidaridad del pueblo uruguayo”.

La línea argumental se sustenta en la irresponsabilidad del mandatario (que le dejó una carga o lastre al pueblo uruguayo con una decisión que en pos de un gesto humanitario puso en riesgo nuestra seguridad interna), que no actuó con la responsabilidad y transparencia del resto de los gobiernos sudamericanos, o de Suecia y Australia, que se negaron a recibir a los presos de Guantánamo, a quienes los asocian con las actividades del terrorismo en todo el mundo: “A pesar de eso, ningún gobierno sudamericano aceptó recibirlos. Igual respuesta recibió el presidente Obama de los gobiernos de Australia y Suecia, de reconocida tradición en brindar asilo a ciudadanos perseguidos por razones políticas. La explicación de estas

negativas se basó en aspectos de seguridad interna en función del terror que las actividades terroristas han sembrado en todo el mundo, sin distinguir Estados, gobiernos o poblaciones” Más adelante se señala en la editorial: “(...) Como todo lo de Mujica, el proceso fue afectado por una gran opacidad, al punto que desde la llegada de los ex reclusos al Uruguay las cosas no se mostraron con la transparencia debida”.

Así, la responsabilidad y la carga/lastre se asocia con el argumento de justicia y humanitarismo, señalando que los “ex reclusos” no respetan la igualdad de los derechos humanos y por tanto las convicciones y los valores humanitarios: “En todos los rincones del planeta estos movimientos concretan masacres colectivas o ataques selectivos propios de un fanatismo y de una insania mental que fríamente desprecia los derechos fundamentales de las personas, en especial, el derecho a sus vidas”.

5.7. *Argumento cultural*

Este *topos* se basa en el siguiente esquema argumentativo: dado que la cultura de un grupo concreto o un pueblo es como es, surgen problemas específicos en situaciones específicas. Este *topos* se puede asociar con el **topos de peligro o amenaza**. La amenaza cultural de los refugiados sirios y los presos de Guantánamo es un argumento que atraviesa las editoriales analizadas. Por ejemplo, en la pieza “Los refugiados y sus costumbres” (2015) **los topoi cultura y peligro** son los argumentos principales para concluir sobre la amenaza de esos colectivos y “meter al Uruguay en un problema que no tenía”. La cultura del “otro” es vista como una amenaza latente, como un “problema” debido a que no muestran “una real voluntad de integración con la sociedad que los recibe”. La editorial concluye, derivado de esos argumentos culturales y de peligro/amenaza, que: “Ahora que aquí ya han aparecido problemas con los inmigrantes, derivados de sus costumbres y creencias, lo que ha llevado al gobierno electo a poner el freno de mano, es el momento de negociar con ACNUR un cambio y de traer gente que sea más afín a nuestras costumbres. Los hay y necesitan ayuda tanto como los otros”.

En la misma línea, un lector de *El País* en septiembre de 2014 nos advierte sobre la imposibilidad cultural de los pueblos árabes para adaptarse a sistemas democráticos: “En los países árabes habitualmente hay reyes o gobernantes autoritarios, los que son respetados y obedecidos. (...) ¿Nadie se ha puesto a pensar por qué en los países árabes ordenados el sistema de gobierno es de un rey? En los países árabes no hay una tradición de cultura democrática ni republicana e inculcar eso llevará mucho años.” El argumento religioso, vinculado estrechamente a las características culturales es enunciado en diferentes oportunidades en cartas de lectores en *Búsqueda* y *El País*. El éxito de los procesos de integración de contingentes migrantes anteriores en función de su confesión religiosa se presentan como una prueba de

la inconveniencia de “seleccionar” población musulmana, culturalmente irreductible, en oposición a la población cristiana, fácilmente integrable.

5.8. Argumento historia: inmigración y emigración

El topos de la historia puede describirse de la siguiente forma: dado que la historia nos enseña que las acciones concretas tienen consecuencias concretas, deberemos realizar (o no realizar) una determinada acción en una determinada situación (supuestamente) comparable con el ejemplo histórico al que hayamos hecho referencia. Un concreto subtipo de este esquema argumentativo es el ciceroniano topos de la historia *magistra vita*, de la “historia como maestra de la vida”, o fuente de lecciones.

En el corpus analizado el **topos histórico** se vincula a la inmigración e inmigración de uruguayos. Este argumento propone evaluaciones de los planes de reasentamiento y por extensión a todos los fenómenos de migración contemporánea a partir de la conexión con el (en varios sentidos sobredimensionado) origen inmigratorio nacional.

El **topos cultural**, que implica la atribución de rasgos específicos, irreductibles y poco apropiados para la integración en nuestra cultura a las poblaciones de origen árabe/musulmán se complementa con el **topos histórico**, en el que fenómenos del pasado son leídos e interpretados de forma selectiva, generando una atribución cultural específica sobre los integrantes de esos fenómenos.

Por un lado se presenta el argumento de la inmigración, en el que asume un lugar central la idea de que siendo históricamente un país de inmigrantes, el Uruguay presentaría una predisposición singular para la recepción de población en el momento actual. Es un argumento muy utilizado en el análisis de las migraciones latinoamericanas, por ejemplo en esta carta de una lectora de *El País* (8/4/2018). “(...) más del 50% de los uruguayos aprueban la inmigración llegada en los últimos años a nuestro país, siendo este un resultado lógico al ser nosotros una población descendiente de españoles e italianos llegados en los siglos XIX y XX. (...) Pasado más de un siglo es notable la similitud entre estos antepasados y los jóvenes inmigrantes que hoy llegan por miles a Montevideo, corriendo de situaciones límites que han hecho imposible su permanencia en sus países de origen.” Sin embargo, este argumento, aparentemente favorable al ingreso de población, rebaza hacia posiciones restrictivas de la migración por criterios de selectividad. Deberían ser aceptados únicamente aquellos migrantes que se asimilen en actitud a aquellos inmigrantes del pasado “que llegaron en el entorno de sus 20 años, sin instrucción ni dinero, (...) que fueron trabajadores de sol a sol, siempre agradecidos y sin pretensiones”. Es así que otra lectora de *El País* (18/7/2018) postula que al igual que en Canadá o en Australia se generen mecanismo “para conseguir que la permanencia de un extranjero aquí esté condicionada a que se capacite”.

En el mismo sentido pero en otra dirección la emigración y fundamentalmente el exilio de la población uruguaya, las actitudes de la sociedad receptora y la correspondencia y agradecimiento de los que llegaban es colocado por esta lectora de *Búsqueda* (12/02/2015) como un elemento central a la hora de evaluar las iniciativas de reasentamiento y las formas en que los refugiados responden. “Cuando veo las noticias sobre los refugiados sirios, no puedo evitar agradecer nuevamente a Suecia, que nos recibió a mi familia y a mí como refugiados en 1976. En ese país jamás se nos expuso públicamente y menos por parte del presidente, como se ha hecho aquí. Algunos refugiados uruguayos cometieron faltas y delitos, que fueron juzgados y debieron pagar su culpa de acuerdo a las leyes suecas como debe ser. (...) La adaptación a otra sociedad es bien difícil, a pesar de que el choque cultural no fue tan grande. No alcanza con recibirlos con gestos solidarios y palmadas en el hombro para que los refugiados se “vuelvan uruguayos” en tres meses, dejando atrás una cultura milenaria que marca su conducta.” Es así que, a pesar de que el elemento central de evaluación es la implementación de los programas de reasentamiento, los “tipos” culturales continúan ocupando un importante lugar en las evaluaciones del proceso.

6. Conclusiones

El análisis de las estrategias discursivas en el corpus observado sobre la cobertura de refugio y asilo de la prensa escrita uruguaya durante 2014/2018 evidencia la lucha en la prensa escrita por el sentido político dado a la movilidad, mostrando un conflicto por la apropiación ideológica y por el poder de significar los hechos de “una” manera. En ese conflicto se disputan intereses sociales y políticos a partir de: a) los programas oficiales de reasentamiento, de iniciativa gubernamental y vinculados a acuerdos con otros estados y organismos internacionales; y b) los fenómenos vinculados a migración (económica), atados a dinámicas regionales y condicionados por decisiones gubernamentales. La atención puesta por la prensa en el fenómeno es inversamente proporcional al número de personas involucradas en él, y contrasta con la baja cobertura que se le dio a los procesos de migración regional. En cierta medida, ese desbalance se explica en el protagonismo y en las declaraciones que el presidente José Mujica tuvo en las iniciativas de reasentamiento y en las polémicas desatadas en torno a su lugar como figura pública a nivel nacional e internacional. Desde una perspectiva histórica e ideológica, se trató también de una disputa entre los medios y José Mujica en torno a legitimidad del Frente Amplio para asirse del discurso fundacional del país y ponerlo en diálogo con los lineamientos del derecho internacional humanitario, construyendo una imagen de prestigio a nivel internacional y una suerte de discurso refun-

dacional, retomando la narrativa del Uruguay de las migraciones a nivel nacional.

El análisis arroja una desproporción mediática en relación al fenómeno migratorio y, en particular, al colectivo refugiado (42 familias sirias y 6 ex prisioneros de Guantánamo). De acuerdo a las estadísticas disponibles, los datos cuantitativos señalan que de permisos de residencia concedidos por las autoridades nacionales, los colectivos más numerosos en Uruguay son: República Dominicana, Cuba, Venezuela y Colombia, entre otros países latinoamericanos (DGACV, 2016). Tal desproporción mediática (13 editoriales del diario *El País* durante el período observado sobre los refugiados y ninguna mención al resto de los colectivos migrantes, salvo en la última pieza de 2018 que se incorpora a Venezuela y los conflictos políticos de la izquierda a partir del gobierno de Maduro) podrían explicar que los uruguayos perciban la representación de los sirios como el colectivo al que más asocian con la inmigración, tal como se desprende del estudio poblacional de la FCS-Udelar.

El análisis, desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, muestra que las estrategias discursivas de las editoriales de *El País* estarían reconstruyendo y representando los acontecimientos sociales y políticos de los refugiados sirios en Uruguay con una carga ideológica que podría estar influyendo en la forma de entender y construir modelos cognitivos o interpretativos sobre ese colectivo en nuestro país. Un dato que podría dar cuenta de la formación de esos modelos cognitivos lo encontramos en la percepción que tienen los uruguayos sobre las políticas migratorias del gobierno del Frente Amplio y la llegada de los sirios a Uruguay durante el período observado. Tal como se desprende del estudio poblacional de la FCS-Udelar (2017), el 51% de los uruguayos encuestados expresa desacuerdo con la medida del refugio sirio e identifica que quienes se perciben como de derechas, o centro-derecha, junto con la población más veterana, son quienes tienen una postura más crítica y radical.

El análisis de cartas de lectores de *El País* y *Búsqueda* es coherente con esa propuesta. Identifica el énfasis político con los que se construyen los argumentos discursivos, con un tono irónico que identifica las dificultades y conflictos, acontecidos o proyectados, como los ejemplos más acabados de los problemas de la gestión presidencial de José Mujica y de la izquierda en general. Sin embargo, si gran parte del corpus de cartas va en esa dirección, otro elemento que se destaca es la conexión de estos planes de reasentamiento con cuestiones de carácter nacional e identitario vinculados a los procesos de inmigración,

emigración y exilio, que proyectan el fenómeno en otras dimensiones.

Por otra parte, se observa en el análisis del discurso que a partir de los *topoi* o “lugares comunes” se construyen argumentos que conectan con conclusiones pero sin reconstrucción contextual y sin mostrar cómo o de qué forma tales argumentos se conectan. Los materiales trabajados citan o representan al colectivo refugiado sirio sin ninguna reconstrucción explícita o contextualización de los argumentos que se esgrimen, construyendo premisas que se explican por sí mismas y que justifican las conclusiones que se sostienen en la configuración de los imaginarios sociales y culturales compartidos con una audiencia uruguaya determinada. Por ejemplo, no se explica en los medios que implican categorías como refugiados, reasentamiento asilo y/o migrantes. La indiferencia del uso entre un término u otro puede confundir y construir preconceptos equivocados en la sociedad, ya que ser reconocido internacionalmente como “refugiado” necesariamente implica tener protección de los estados, del ACNUR y otras organizaciones, tal como lo establece el derecho internacional recogido en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967. Así, las estrategias argumentativas utilizadas por los medios agotan el fenómeno sin explicarlo, reproduciendo cogniciones sociales, ideológicas, normas y valores con la pretensión de regular y controlar los actos y las interacciones con la sociedad.

Finalmente, surge del análisis que los *topoi* son aplicados en las editoriales para imponer sus marcos de interpretación a partir de la agenda propia del medio y confrontar al gobierno del Frente Amplio en el debate político, utilizando al colectivo sirio como moneda de cambio por la lucha del sentido de lo político, lo social, lo cultural y lo ideológico. Las estrategias discursivas de las editoriales sustituyen y transponen así el sentido último de los argumentos a partir de una mediación manipulada en la cual se dirime un “nosotros (uruguayos)” frente a un “ellos (sirios)” que orada el juego democrático en beneficio de aquellos sectores que detentan el poder comunicacional. Un juego de desviaciones interpretativas que, desde las editoriales, imponen una visión de los acontecimientos estableciendo y clasificando “el orden social más conveniente para todos”, que no es otro que el concebido a partir del conjunto de “sus” valores y de “sus” discursos políticos-institucionales. Tales estrategias discursivas ponen en riesgo y en tensión la construcción de un pacto social y cultural, de entendimiento plural y diverso en Uruguay.

7. Referencias bibliográficas

- Arocena, F. (2009). “La contribución de los inmigrantes en Uruguay”. *Papeles del CEIC. International Journal on Collective Identity Research* (2). <https://ojs.ehu.es/index.php/papelesCEIC/article/view/12253>
- Caen ventas de diarios en papel, y aumentan suscripciones digitales en Uruguay (11 de junio de 2018). *Montevideo Portal*. <https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Caen-ventas-de-diarios-en-papel-y-aumentan-suscripciones-digitales-en-Uruguay-uc685830>
- DGACV (2016), Informe gestión 2014- 2016 LEY N° 19.254 Residencias permanentes: Montevideo.
- Hall, S. (2003), Introducción: ¿quién necesita “identidad”? En: Cuestiones de identidad cultural. Hall y du Gay. Buenos Aires: Amorrortu editores, pp. 13-39.
- Koolhaas, M., Prieto, V., & Robaina, S. (2017). “Los uruguayos ante la inmigración. Encuesta Nacional de Actitudes de la Población Nativa hacia Inmigrantes Extranjeros y Retornados”. Documentos de trabajo del Programa de Población, Montevideo: Udelar-FCS. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/19985/1/DT%20PP%202017-01.pdf>
- Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) (2017). *Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay. Nuevos orígenes latinoamericanos: estudio de caso de las personas peruanas y dominicanas*. Montevideo: MIDES.
- Mannoni, P. (2001) *Les représentations sociales*. París: Presses Universitaires de France.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2011). *Perfil Migratorio del Uruguay*. Montevideo: OIM.
- Prieto, V., & Márquez, C. (2019). Inclusión social de inmigrantes recientes que residen en viviendas particulares de Uruguay. Documentos de trabajo, Programa de Población, FCS, Udelar. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/23222/1/DT%20UM-PP%2004.pdf>
- Taks, J. (2006). Migraciones internacionales en Uruguay: de pueblo trasplantado a diáspora vinculada. *Theomai*, 14, 139-156. <http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero14/ArtTaks.pdf>
- Uriarte, P. y Ramil, R. (2017). Racismo epistemológico y antropologías locales, reflexiones sobre una experiencia. En Horizontes críticos sobre afrodescendencia en el Uruguay contemporáneo. Anales de la Primera Jornada sobre Afrodescendencia en Uruguay (pp. 31-39). Montevideo: MIDES.
- Uriarte, P., & Montealegre, N. (2018). “Al menos un puñado de gurises”. Una experiencia de reasentamiento de niños sirios en Uruguay. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 18(1), 91-112. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2217>»Uriarte, P.
- Van Dijk, T. (1999). *Ideología*. España: Gedisa Editorial.
- Van Dijk, T. (2001). *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI Editores.
- Van Dijk, T. (2003a). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. En Wodak, R.; Meyer, M. (Eds.). *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 146-179). Barcelona: Gedisa
- Van Dijk, T. (2003b) *La noticia como discurso*. España: Paidós Comunicación.
- Wodak, R. (2003). El enfoque histórico del discurso. En: Wodak, R., Meyer, M. (Eds.). *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 101-142). Barcelona: Gedisa

8. Anexo. Corpus de editoriales y cartas de lectores

- Las familias sirias (20 de octubre de 2014). *El País*, p. 13.
- Los refugiados y sus costumbres” (15 de febrero de 2015) *El País*. Recuperado de: www.elpais.com.uy/opinion/editorial/refugiados-costumbres.html
- Guantánamo: un final incierto (26 de enero de 2016). *El País*. Recuperado de: <https://www.elpais.com.uy/opinion/editorial/guantanamo-final-incierto.html>
- Los sirios que no vendrán (16 de febrero 2016) *El País*. Recuperado de: www.elpais.com.uy/opinion/editorial/sirios-vendran-1.html
- El fracaso con los sirios (19 de abril de 2016). *El País*. Recuperado de: www.elpais.com.uy/opinion/editorial/fracaso-sirios.html
- Guantánamo: prohibido mentir (15 de julio de 2016), *El País*. Recuperado de: www.elpais.com.uy/opinion/editorial/guantanamo-prohibido-mentir.html
- Los sirios que no vendrán (27 de junio de 2017). *El País*. Recuperado de: www.elpais.com.uy/opinion/editorial/sirios-vendran-2.html
- Los nacionales y los inmigrantes (30 de octubre de 2018) *El Observador*. Recuperado de: www.elobservador.com.uy/nota/los-nacionales-y-los-inmigrantes-20181029215247
- Sirios y presos de guantánamo (30 de octubre de 2014) *Búsqueda*, p. 53
- El ex preso de Guantánamo al que no le gusta el Uruguay (24 de setiembre de 2015) *Búsqueda*, p. 42.
- La ola migratoria (31 de marzo de 2016) *Búsqueda*, p. 45
- La llegada de los sirios a Uruguay (8 de setiembre de 2014) *El País*, p. 12.
- De la inmigración (8 de abril de 2018) *El País*, p. 11.

Los refugiados sirios (12 de febrero de 2015) *Búsqueda*, p. 45

Mauricio Nihil Olivera. Doctor en Periodismo y Comunicación en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). En la actualidad se desempeña como docente en el Centro Universitario Regional Litoral Norte (Udelar) y en el Instituto de Comunicación (IC), Facultad de Información y Comunicación (FIC) – Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. Es miembro del ObservaTIC, AlterMedia y del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de la ANII. Su investigación actual está relacionada con la fragmentación de las comunicaciones a partir de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), sobre todo en el colectivo migrante y en el en el marco de la globalización y la expansión de los mercados globales. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0018-1940>

Pilar Uriarte. Licenciada en Ciencias Antropológicas por la Universidad de la República. Es magister y doctora en antropología social por la Universidad Federal de Río Grande del Sur, licenciada en Ciencias Antropología por la Universidad de la República. Se desempeña como profesora adjunta del departamento de Antropología social, coordinadora académica del Centro de Estudios Interdisciplinarios Migratorios de Facultad de Humanidades y responsable del Núcleo de Estudios Migratorios y Movimientos de Población (CEINMI) de la Universidad de la República. Integra el Sistema Nacional de Investigación, Agencia Nacional de Investigación e Innovación - Uruguay. Investiga en las áreas de movilidad humana, políticas públicas, mecanismos de discriminación y derechos humanos. Ha sido responsable de proyectos de investigación y extensión en el área. Es integrante del consejo asesor de la Asociación Idas y Vueltas, organización referente en el trabajo con población migrante y refugiada en Uruguay. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7406-5793>